

co comentario sobre la larga evolución en la iconografía del Quijote.

El tercer capítulo da la palabra a autores como Antonio Buero Vallejo con "Galatea", cuento inédito de juventud; Augusto Roa Bastos, que reflexiona sobre "El autor como lector de su obra"; y Jean Andreu con la conmovida evocación de sus "Transiciones paraguayas".

El último apartado, el más extenso, con el título general de Literaturas de España y América, comprende siete artículos. Giuseppe Bellini nos habla de la presencia de Quvedo en América; Víctor Fuentes sobre "La edad de oro" y "El público", como cimas del vanguardismo europeo. José Manuel López de Abiada nos explica la significación de *Octubre*, la revista de la vanguardia comprometida; Julio Peñate analiza algunas características del cuento literario. Antonio Cornejo Polar reflexiona, con su acostumbrada lucidez, sobre la crítica latinoamericana. Jacques Leenhardt sobre la identidad cultural a través de García Márquez. Por último, Martín Lienhard recorre la poesía quechua "urbana" del Perú y la ilustra con diversos textos en versión bilingüe.

Los quince textos, cinco en francés y diez en castellano, recogidos en un formato y diseño originales, que nos aleja un tanto del clásico libro de homenaje, permiten al lector que de alguna manera estuvo en contacto con el homenajeado, recordar su pensamiento abierto, sus grandes líneas de reflexión, sus preocupaciones, gracias a los autores de los artículos y especialistas en sus diferentes campos, que con rara habilidad saben comunicarnos sus ideas con claridad y sencillez. Para el lector que no conoce a Jean-Paul Borel, este libro puede resultarle una obra de referencia a la hora de profundizar en el amplio y rico ámbito de la literatura española y latinoamericana. Y para unos y otros el placer de la lectura.

Benjamín Gil
Université de Neuchâtel

Irigoyen, entre Borges y Arlt (1916-1930) - Historia Social de la Literatura Argentina. Graciela Montaldo (coord.) Tomo VII, Buenos Aires, Contrapunto, 1989.

El mencionado volumen se publica como parte de un proyecto dirigido por David Viñas y Eva Tabakian, siendo el séptimo de los catorce tomos que integran el plan general de la obra, y el primero en aparecer.

Entendiendo el fenómeno literario dentro del proceso histórico-social que lo genera, se articula un enfoque bastante heterodoxo de las propuestas estéticas de la Vanguardia argentina: se trata de perspectivas que apoyan el trabajo ensayístico incluyendo notas periodísticas, proclamas, comunicados, fragmentos de publicaciones y material de diversa índole que da cuenta de las voces que entre 1916 y 1930 conmocionan — o por lo menos así lo intentan — la institución literaria, a partir de una proteica y contestataria producción.

El texto en cuestión comprende 27 capítulos, precedidos por una presentación a cargo de David Viñas, en la cual Leopoldo Lugones, José Ingenieros y Macedonio Fernández parecieran encabezar el protagonismo vanguardista representando tres momentos claves en las coordenadas del período, y a los cuales se acopla una nota sobre el sainete/grotesco de inexplicable inclusión junto a las figuras nombradas.

Emparejado entre literatos, el gobierno de Irigoyen y sus contradictorios avatares contextualiza las polémicas en torno a las preocupaciones estéticas y sociales de una época signada por situaciones límites, en la que el rol de la literatura y del escritor van ocupando espacios culturales cada vez más significativos. En relación a tal encuadre, se podría decir que la Introducción y los Capítulos I y II establecen los ejes alrededor de los cuales girará el conjunto de reflexiones que integran el volumen; no obstante, estos ejes parecen desdibujarse por momentos, ahogados por la contraproducente acumulación de dato y temas que a manera de antología entreveran excesivamente el hilo secuencial que da coherencia a toda historia.

En uno de tales ejes se instala el cuestionamiento a la palabra oficial, a

través del análisis de un discurso literario que se bifurca polarizándose en los grupos Boedo y Florida, que aunque internamente heterogéneos, representan tendencias ideológicas que van más allá del campo de la estética.

Los capítulos se suceden intercalando aproximaciones a la labor de figuras individuales: Borges, Quiroga, Canela, Lugones (con numerosos papeles en el reparto), dos veces Arlt, Martínez Estrada, Gironde y González Tuñón aunados en un mismo capítulo y separados por un aparato sobre "Los viajeros" (?), Fernández Moreno, Discépolo y la vanguardia "no urbana" de Güiraldes y Lynch. A modo de compartimientos cuya interrelación no se ve con claridad, desfilan poetas, cuentistas, novelistas, dramaturgos, ensayistas, periodistas, en capítulos coronados cada uno por notas complementarias y referencias caleidoscópicas de confusos nexos y cuyos autores la edición no especifica. Por ejemplo, a continuación del Capítulo VI: "Lugones, canto natal del héroe" de Jorge Monteleone, un informe sobre la revista *Criterio* desorienta la mejor "buena voluntad" del lector. O al terminar el Capítulo XI: "Martínez Estrada: oro y piedra para siempre" de Adelaida Gigli, irrumpe Macedonio Fernández con su metafísica nada ezequeliana.

Marginada en el Capítulo V "reservado para señoras", bajo el título "Mujeres: Feminismo y Literatura", pero a la vez de significativa importancia, la Vanguardia femenina es examinada a través del quehacer literario de la mujer en su condición de sujeto social, que en relación al poder económico-cultural apela a estrategias lingüístico-textuales enmarcadas en un discurso que la suma —como objeto social— a la voz de otros sectores dominados. Con coherencia y precisa fundamentación, Delfina Muschietti estudia la producción de tres escritoras: Alfonsina Storni, Norah Lange y Nydia Lamarque, representativa de "la paulatina transformación de un imaginario y la emergencia de un nuevo sujeto social: la mujer" (pág. 149).

En el último Capítulo, "El 7 de setiembre", referido al nefasto día del golpe de Estado que abre un período trágico en la historia argentina que aún hoy no se ha revertido radicalmente, Gra-

ciela Montaldo incluye fragmentos de declaraciones y pronunciamientos de distintos sectores de la sociedad, a modo de testimonio de las voces que esquizofrénicamente argentinas aplaudían/re-pudiaban la nueva realidad.

Finalmente, una cronología de hechos histórico-políticos y otra de hechos culturales del período tratado cierran esta Historia.

El desarrollo fragmentario del texto requeriría algún modo de conclusión que complete el trabajo otorgándole cierto criterio de unidad, lo que tal vez se intente resolver cuando el lector conozca todos los volúmenes de esta ambiciosa empresa. Ojalá que en los siguientes no se detecten algunos problemas de erratas reiteradas.

De todas maneras, el presente enfoque para una lectura del quehacer literario argentino de las primeras décadas del siglo desde la perspectiva de su "entramado con la realidad política y social", es de esencial significación, en la medida en que, tal como lo plantea Eva Tabakian, implica "la posibilidad de una nueva versión de nuestra literatura. En tal sentido, la presente obra vendría a enriquecer el camino abierto por otros trabajos, como la *Historia de la Literatura Argentina* del Centro Editor de América Latina (1983), *Literatura argentina y realidad política* de David Viñas, los *Ensayos Argentinos* de Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano, *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920-1930* (1988), de Beatriz Sarlo, *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria* (1988) de Josefina Ludmer y otros, constituyéndose así en la concreción de un proyecto fundamental para la cultura argentina.

Lidia Díaz
University of Pittsburgh

Julio Ramos, *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

Julio Ramos examina en su primer libro, con brillo y sagacidad excepcionales, un tema complejo como